

# CRÓNICA

---

EL ARTE EN BILBAO. — DE PINTURA. — CONFERENCIAS  
SINODALES. — SAN PRUDENCIO

EL resurgir artístico en la invicta villa, iniciado con ese brío que constituye una característica saliente del espíritu bilbaíno, prosigue, se desarrolla y florece con maravillosa fecundidad.

A la fundación del Círculo de artistas vascos, sigue la del Ateneo, despuntan músicos y pintores y los conciertos y conferencias obtienen las preferencias del público.

El próximo estreno en Madrid, del idilio vasco *Mirentxu*, imprime el sello de actualidad al arte musical vasco; y ello da ocasión al popular diario *El Noticiero Bilbaíno* para exponer una serie de atinadas consideraciones en un artículo que suscribe con el pseudónimo « Zintxo », quien podría muy bien ser un querido amigo nuestro, muy versado en la materia.

Dice entre otras cosas :

« No hagamos del arte ni de los artistas apartados grupos, diversas camarillas, no. Nuestro deber de aficionados, con perdón de los críticos, es alentar a todos por igual, que por igual se lo merecen.

» No son hoy tres, ni cuatro los músicos de quienes se ocupa la gran crítica, aunque pensemos por cuenta propia. La crítica tiene sanciones debidas a la actualidad que no pueden obscurecer a las que quedaron sentadas.

» Muchos son los músicos que han buscado el alma del pueblo vasco en sus melodías populares y con su ingenio y fuerza creadora han sabido combinarlas y exponerlas y no he de ser yo quien haga ponderación de artistas sobradamente conocidos.

» A la labor de los Eslava, Ercilla, Urandúrraga, Aguirre, Oñate, Peña y Goñi, Arriola y otros, sucede la de Garmendia, Arín, Retana, Elizgaray, Ansón y aun conviven con nosotros Mocoroa, Valdés, Inchausti, Larregla, Goicoechea, Busca de Sagastizábal, Azkue, Arregui, Franco, Sáinz Basabe, Amenabar, P. Otaño, Zapiain, Guridi, Usandizaga, P. San Sebastián y muchos otros de quienes no me acuerdo, pero todos digno de loa.

» ¿Es que nada significan su constante labor y sus diversas manifestaciones de su acendrado espíritu vasco sometido a su talento de compositores?

» ¿No supone nada tampoco la labor asidua del señor Azkue, desenterrando melodías, verdadera riqueza de música característica que sirve de fuente a algunos de esos mismos músicos modernos a quienes se pretende singularizar?

» ¿No merecen atención tampoco las dos grandes óperas vascas del genial e inspirado vizcaíno Zapiain, ni otras muchas de sus concepciones?

» Y a estos ya celebrados e insignes músicos sucede hoy otro muy joven, pero muy grande ya. Andrés Isasi, de quien confiadamente debemos esperar grandes muestras de su ingeniosidad y talento y no menores de su espíritu vasco, puesto quizá en duda. »

\*  
\* \*

La actualidad musical no es, sin embargo, óbice para que el arte pictórico dé gallardas muestras de su asombroso florecimiento.

Casi al mismo tiempo se han celebrado dos exposiciones: la de Guezala y la de Larroque Echeverría.

En la primera el mérito ha estado en razón inversa de la extensión, fenómeno que se repite con lamentable frecuencia; y ha sobresalido la nota alegre y de caricatura.

Diez y siete cuadros figuraron en la segunda, y al decir de un crítico ha afirmado la creencia de que entre los artistas vascos Angel Larroque y Echeverría es el pintor de las elegancias. « Tiene, añade, la aristocracia de Gainsborough, la nobleza y suavidad de Van Dyck, la valentía del vasco Echave. Sus retratos son reales y pertenecen a la escuela clásica, reconociéndose en las obras de sus manos salidas, un abolengo velazqueño. Como paisajista y étnico vasco pocos le llevarán por la pureza de los modelos, la serenidad y movimiento de la composición, la honda psicología de los asuntos. Elegancia y serenidad, he aquí las eminentes cualidades de ese artista ».

\*  
\* \*



MONSEÑOR CADENA Y ELETA, ARZOBISPO DE BURGOS

En Vitoria se han celebrado las Conferencias sinodales, asistiendo el Arzobispo de Burgos y los Obispos de Santander, Calahorra, Palencia, León y Vitoria.

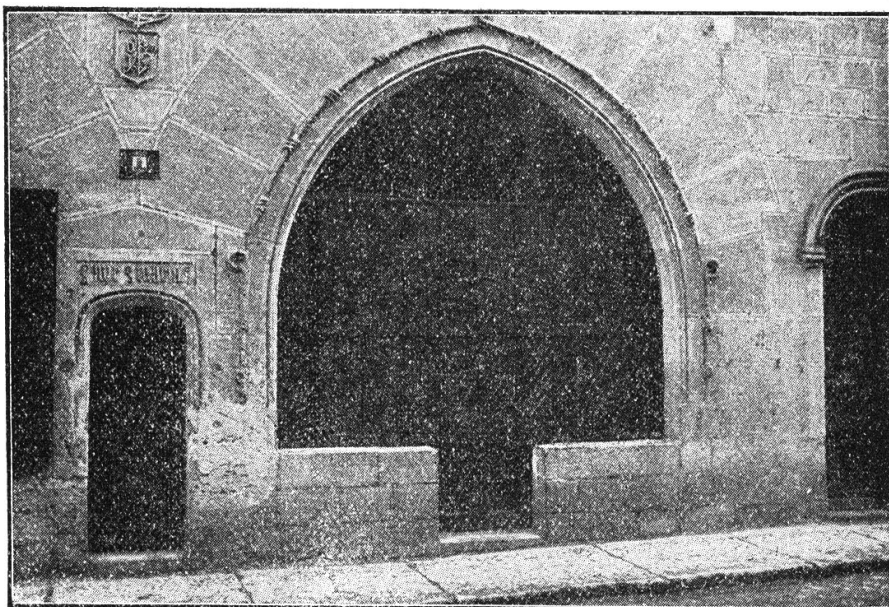
Presidió las sesiones Monseñor Cadena y Eleta, Arzobispo de Burgos, quien fué agasajadísimo por los vitorianos que no olvidan su paso por aquella Sede que tantos beneficios reportó a la capital de Alava.

\*  
\* \* \*

Los vitorianos tienen numerosas y distinguidas colonias en las capitales de las provincias hermanas; así que en todas ellas se ha celebrado con alborozo la fiesta de San Prudencio, su glorioso Patrono.

Así que los que lamentan el supuesto decaimiento de la simpática capital alavesa, aun pueden solazarse ante la esperanza de que « se salven las colonias ».

TEA



VITORIA. — La Casa del Cordón.



## REVISTA DE REVISTAS

*Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.* Madrid. Año XIX. Números 1 y 2. Enero-Febrero de 1915.

He aquí el sumario que en el presente número publica la notable Revista :

« El Teatro romano de Mérida », por José Ramón Mélida; « Notes sur la première femme de Ferdinand VII Marie-Antoinette-Thérèse de Naples », por Camille Pitollot; « El brigadier Jaime Wilhinson y sus tratos con España para la independencia del Kentucky (años 1787 a 1797) », (continuación), por M. Serrano y Sanz; « Los Arevacos », (continuación), por N. Sentenach; « Arte del blasón », por Vicente Castañeda Alcover; « Los motines militares en Flandes », (continuación), por Lucas de Torre; « La protección a las antigüedades », (continuación), por Ramón Rodríguez Pascual; « Sobre los índices de impresos en las Bibliotecas públicas », por B. Sánchez y Alonso; « Documentos relativos a la pintura en Aragón durante el siglo XV », (continuación), por M. Serrano y Sanz; « Circular para la formación de la Guía de los Archivos, Bibliotecas y Museos Arqueológicos de España »; Notas bibliográficas, etc.

En varias láminas sueltas reproduce detalles del Teatro romano de Mérida, que sirven de ilustración al meritísimo estudio que acerca de dicha materia suscribe José Ramón Mélida.

\*  
\* \* \*

*Revista Euzkadi.* Bilbao. Año XII. Núm. 7. Enero de 1915.

Enbeita'tar Kepa, el retrato y notas referentes a este notable *koblakari* vizcaíno encabezan al presente número. A continuación aparece

una extensa crítica del drama « Matilde », original de nuestro estimado amigo el fecundo autor D. Alfredo de Echave. Retrato de nuestro director y comentarios suscritos por L. de Eroza, que oportunamente fueron reproducidos en esta Revista, figuran a continuación. Completan el número : « El anillo » (cuento), por Baserri; « In Natali Domin Resonet in laudibus » (Cantus Mariales), « Ave Jesu » y « Cum in terris », traducciones euzkéricas, por Bera'tar E. M.; « Antigüedad y varones ilustres de la casa de Vicuña en Alava » (continuación), por Fr. Gregorio López de Vicuña; « El arte y el sport. Secundino de Acha », por T.; « Principios de derecho internacional sostenidos en los tratados de Londres y Fuenterrabía, entre vascos e ingleses », por F. de la Q. Salcedo; « Conócete a tí mismo », por D. Sabino de Arana y Goiri; Crónica.

\*  
\* \*

*Boletín del Centro de Información Comercial.* Ministerio de Estado. Madrid. Año XVII. Núm. 313. 25 Marzo de 1915.

Acompañan las Memorias de los Consulados de España en Bucharest (Rumanía), Constantinopla, Méjico, Cienfuegos (Cuba) y Odessa (Rusia).

También acompaña un interesante folleto que lleva por título : « Proyecto de una línea de navegación española a Oriente ».

\*  
\* \*

*Euskal-Erria.* Montevideo. Año IV. Núm. 137. Marzo 14 de 1915.

\*  
\* \*

*Revista Euzkadi.* Bilbao. Año XII. Número 8. Febrero 1915.

He aquí el sumario : « Abizendegia », por Buruñurduna; « El nacionalismo en los diversos países de Europa », conferencia por Luis de Eleizalde; « Revistas teatrales », por Perderica; « La reforma de la conjugación euskérica », por Arriandiaga'tar I.; « Pensamientos », por Sabino de Arana Goiri; « ¿Euskaldunak zare? », por Baserri; « Antigüedad y varones ilustres de la casa de Vicuña, en Alava » (continuación), por Fr. Gregorio López de Vicuña; « Josu'ren biyotz Deunari », por A. G. tar S.; Crónica.

\*  
\* \*

*Boletín del Centro de Información Comercial.* Ministerio de Estado. Madrid. Año XVII. Número 314. 10 Abril de 1915.

\* \*

*Ateneo.* Vitoria. Año III. Núm. 18. Marzo de 1915.

Continúa la publicación de la conferencia de D. Eduardo Velasco, bajo el epígrafe « Reseña histórica de los estudios sobre caracteres ibéricos ».

También inserta la conferencia de D. Roberto Dublang acerca de las « Vías de comunicación ».

\* \*

*Euskal-Erria.* Montevideo. Año IV. Núm. 138. Marzo 21 de 1915.

\* \*

*La Baskonia.* Buenos Aires. Año XXII. Número 774. 30 de Marzo de 1915.

Inserta la poesía « Alaitasunean beti miña » del notable poeta albis-turdarra D. Emiliano Múgica Lasquibar. Dicha composición obtuvo el primer premio en el último certamen organizado por el Consistorio de Juegos florales euskaros.

\* \*

*La Avalancha.* Pamplona. Año XXI. Núm. 481. 24 de Abril de 1915.

\* \*

*Euskal-Erria.* Montevideo. Año IV. Núm. 139. 28 de Marzo de 1915.

A.

---

# BIBLIOGRAFÍA

---

« Episodios de la Guerra Europea ».—De esta popular y verídica obra que edita la importante casa Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 19 y 20, que en nada desmerecen de los hasta hoy publicados.

El texto de ambos cuadernos, profusamente ilustrado con grabados que por su originalidad llaman poderosamente la atención, está dedicado a explicar detalladamente los motivos que obligaron a Inglaterra a declarar la guerra a Alemania y efectos que produjo esta declaración en la Gran Bretaña. El cuaderno 19 lo componen 24 páginas y el 20 diez y seis páginas y un notabilísimo mapa de Oceanía a varias tintas y tamaño  $28 \times 38$  centímetros.

Tanto por lo interesante y buena presentación de la obra, como por la modicidad de su precio (25 céntimos cuaderno), recomendamos su adquisición a nuestros lectores.

Se halla de venta en todas las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.

---



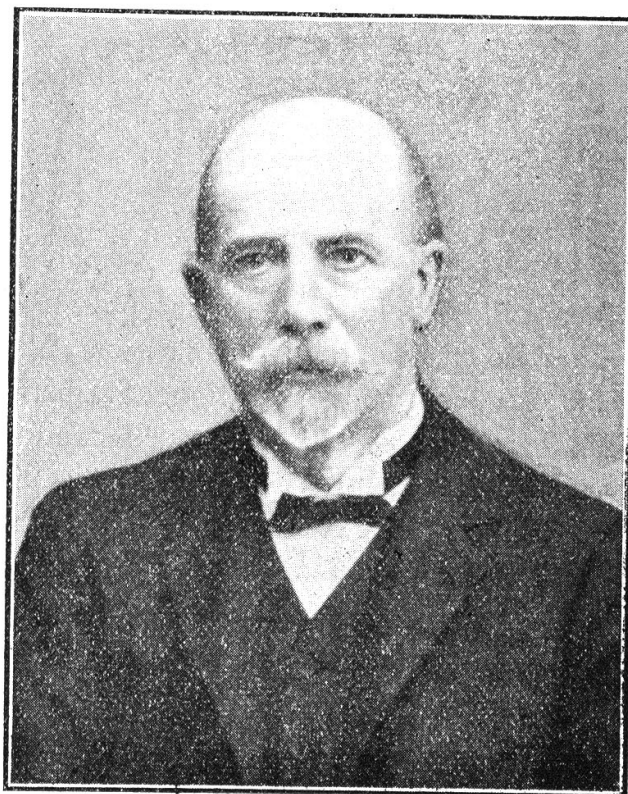
# EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXXII

SAN SEBASTIÁN 15 DE MAYO DE 1915

N.º 1128



MIGUEL SALABERRÍA ARZA

PRESIDENTE DEL CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES EUSKAROS

† 12 DE MAYO DE 1915

# Consistorio de Juegos Florales Euskaros

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA  
EL 12 DE MAYO DE 1915

PRESIDENCIA DEL VICEPRESIDENTE D. ADRIÁN DE LOYARTE

**R**EUNIDO, previa convocatoria, el Consejo permanente del Consistorio de Juegos Florales Euskaros, el Vicepresidente, Sr. Loyarte, dió cuenta de que a las cuatro de la mañana había fallecido el dignísimo Presidente de esta institución, D. Miguel Salaberria, y que enterado por la familia de tan dolorosa pérdida, adelantándose a la Junta y creyendo interpretar los sentimientos de ésta, se había dirigido en compañía de los Vocales Sres. Muñoz-Baroja y Alzaga a expresar a la desolada viuda y afligidos hijos, el testimonio de su más sentida condolencia.

La Junta se enteró conmovida de tan irreparable desgracia, y prestó su aprobación a lo actuado.

A continuación el Sr. Loyarte dedicó un sentido recuerdo a la memoria de nuestro infortunado compañero, que durante muchos años ha colaborado a las patrióticas labores del Consistorio, primero como Tesorero y últimamente como Presidente; dejando patentes en todos sus actos las excelencias de su corazón bondadoso, y el amor intenso y entrañable al noble solar vascongado, a su lengua, usos, costumbres e instituciones, fundiendo sus aspiraciones en los levantados ideales que integran el programa de nuestra institución.

Acto seguido se dió cuenta de que la familia doliente había invitado

para llevar una de las cintas en el fúnebre acto de la conducción del cadáver, y se designó al señor Vicepresidente para que lo hiciera en representación del Consistorio.

Inmediatamente se adoptaron los siguientes acuerdos :

1.º Hacer constar en acta el unánime sentimiento de la Junta por la irreparable pérdida de su dignísimo Presidente D. Miguel Salaberria, y comunicarlo por oficio a la familia doliente.

2.º Asistir toda la Junta a la conducción del cadáver, que tendrá lugar a las once y media del día de mañana, y a los funerales que pasado, a las diez, se celebrarán en la iglesia del Buen Pastor.

3.º Comisionar a los Vocales eclesiásticos Sres. Pradere e Inzagaray, para que dispongan en la parroquia de San Vicente una misa de *Requiem* por el alma de nuestro llorado Presidente.

4.º Dedicarle un sentido homenaje en la Revista EUSKAL-ERRIA.

Y en señal de duelo se levantó la sesión, extendiéndose la presente acta, de que certifico.

San Sebastián 12 de Mayo de 1915.

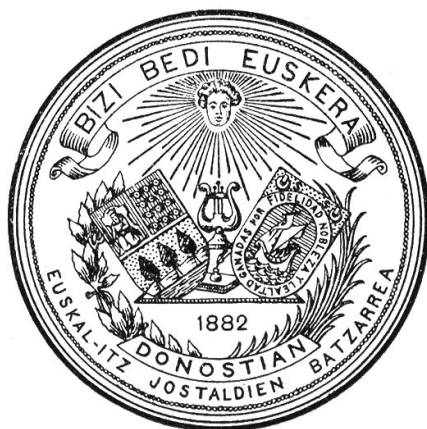
V.º B.º

EL VICEPRESIDENTE,

ADRIÁN DE LOYARTE

EL SECRETARIO,

TORIBIO ALZAGA



# MIGEL SALABERRIA'RI

## OROIPENA

### ¡HONDA TRISTEZA!

EL Presidente del Consistorio de Juegos Florales que acaba de fallecer, fué en vida un alma enamorada del pretérito San Sebastián, con todas sus antiguas modalidades y su personalidad.

Las épocas pasadas en su pueblo, eran para Salaberría recuerdos nostálgicos y sentimentales; no a la manera de ciertos sentimentalismos que nada dicen, sino de aquellos otros que como fuertes expresiones que brotan del corazón, constituyen en la vida dulzuras inefables de reposo, de patriotismo y de verdad.

¿Y cómo había de forjarse de otro modo el alma de nuestro llorado Presidente, si fué ella la que vivió en aquella época; dióla en cierto modo vida alegre y juguetona; supo pregonarla en Carnavales y comparsas, en fiestas y estudiantinas memorables?

Y tan desinteresadamente estuvo en todo ello, que ciertos actos suyos de generoso desprendimiento no se comprenderían ciertamente hoy; días sombríos de positivismos y vagaciones del ideal.

¡Pobre Salaberría! Donostiarra de verdad; bueno y noble. Su época había pasado ya; quizás porque los suyos habían pasado antes que él de este mundo..... Acaso por ser su bondad excesiva..... Dejemos esto, sin embargo, y recordemos siempre en medio de la tristeza que nos produce su muerte, ese bello recuerdo del que tanto y tan hondamente sintió a San Sebastián.

Nos dejó una huella amable en el Consistorio y nuestro asiduo trato con él. Justo es que a la hora postrera dediquemos este recuerdo de Presidente, de amigo, de donostiarra.

ADRIÁN DE LOYARTE



## GOGOANGARRIRAKO

Gizon prestu, langille trebe, guraso sendi (pamili) maite, ta euskal gauzen zale izandu zan. Naiko neke ta naigabeen ondorean betiko atsedenera joan zaigu, uste degunez beintzat. Jaungoiko'aren magal gozoan itxon deigula bada guri ere.

BLAS PRADERE, *apaizak*.

## ILL ZAN EGUNEAN

Arretu zan zuretzat  
egun batez goya,  
ta len bezela zera  
berritotik loya.....  
lurpean izango da  
gaurtik zure oya.

JUAN IGNACIO URANGA

## ¡POBRE SALABERRÍA!

En el transcurso relativamente brevísimo se nos ha ido a mejor mundo otro buen compañero. ¡Y qué compañero éste tan bondadoso! De los que sentían verdadera idolatría por su país y por su pueblo natal.

Siendo muy chicos nos asombraban aquellas famosas cabalgatas y comparsas de Carnaval que tanto renombre alcanzaron, y que difícilmente se repetirán, y desde entonces sentimos una gran admiración por quien casi exclusivamente las dirigía, que no era otro sino el propio D. Miguel.

Andando los años llegamos a ser cooperadores de trabajo de una y otra índole hasta sus últimos días, y como también coincidíamos en las mismas aficiones, sobre todo músico-corales, su muerte nos ha causado honda pena.

Elevamos nuestras pobres preces al Todopoderoso para que otorgue el descanso eterno a quien tanto trabajó y tan resignado fué en este mundo.

JOAQUÍN MUÑOZ-BAROJA

¡ILL DA!

Donostiar jatorra  
 biyotz onekua,  
 Iruchulo'tar bikaiñ  
 egiyetakua;  
 euskal zale trebia  
 pare gabekua,  
 zenbait malko iñori  
 chukatutakua  
 ¡ill zera! utzi dezu  
 erri penatua.

Festa ederrik bazan,  
 egiten erriyan,  
 moldatzen zenituben  
 gazteak neurriyañ;  
 ¡zutaz gogoratuko  
 dira Donostiyan,  
 erriko gauza onak  
 diraden guztiyan!  
 . . . . .  
 ¡Jaunak jaso zaitzala  
 zeruen erdiyan!

JOSÉ ARTOLA

★ ★ ★

EZ GERA ZUTZAZ AZTUKO

Zuk berotu, ernetu ta sendotzen zenduben gure biyotzetan, Euskal erriaren ganako lei pizkor ta sutsua. Gure izkuntza maitagarriaren alde erasotzen genionian lanari, gure buru izaten ziñan, askotan gure maisu, beti gure zaindari.

Orain zerurontz jasoko ditugu begiyak eta bigalduko ditugu gure otoitzak.

Ez gera zutzaz aztuko.

TORIBIO ALZAGA

## OROITZAT

Donostiyak badu eskutuko baratz loretsu bat, gizaldi zarren leyotik ikusten dana : antziñako usai ederretan jariyotuba; guraso zarren izerdi goratubak landuba, kai-aldeko eguterak berotuba, ta zurriyolako kresalen zaparrak garraztuba.

Donosti zarreko baratz ortan badira : zugatz t'enborrak baserri-tarrentzat; sagar, udare ta marrubiyak kaletarrentzat; kanabel ta zuraje onak arrantzalientzako. Baratzako zaintzale pizkor bat il da, Migel Salaberria jauna! Ongi ezagutzen zuten noski Donostiyako baserritar, kaletar t'arrantzaliak.

Donostiarren ontarte guziyen bilguma beronen biyotzak zeraman. Zeñek, onek bezela, gure erri maitagarriyaren aberaspenak bildu? Gai ontan lan asko egin oi zuben : asaba zarren odola ongi chertuba zeukan : bere aide t'erritar guziyen maitale atsegiña zan : langillia, elizkoi sakona, jaikotiar berua..... Jainkuak sariyez pleitu du onezkeroz!

Miña zait Salaberria'ren eriyotza; donostiar gaztiak zarren aterpena opa oi degulako; bañan Jainkua'ren nayetara makurtzen geranok, goiko argi zoragarritan maitale izan gindezke berriz. Berriz ere bai, t'ontan daukagu azken-icharopena!

Otoitzak Salaberria'ren aldeztu!.....

R. INZAGARAY



## OROITZA

Gizon on batek meresi bazun  
Choko chiki bat zeruan,  
Josta zitezen aingeruchuak,  
Bildurik bere inguruan.....  
¿Nor aukeratu; On Migel baizik?  
kora bat bere buruan  
Jarritzen diyot, ¡chit mereziya!  
Gudari baten moduan.....  
¡Orlako gizon miraritzuak  
Guchi dira gaur munduan!.....

RAMÓN GUEL BENZU

¡POBRE MIGUEL!

Hijo leal de Donostia, modelo de honradez y de virtud, se le acercó la muerte. En la tierra llorarán cuantos le conocieron, mas él, en cambio, será colmado en la gloria de merecidos galardones.

JULIO ZABALA

★ ★ ★

ZERURA

Zabalikan zeunkazun  
Zeruko atea.  
—Zeñek lezakien an  
zure izatea.

Uso zuriya balitz bezela  
egaz iyo da Zerura;  
festari-bat-an beartzalako  
aingerubaren lekura :

Malkoz betea lajaturikan  
Euskal-erria..... Euskera.....  
¡O, lurra-obetan, gizona baita :  
autsa bakarra..... utskera!;

Zerutik anbat entzuten zaude  
gure lantuba ta pena;  
entzun zadazu koblakarien,

oroitz mengarri askena;  
agur kořkatar, lastercho arte;  
¡Agur..... gloriyan zaudena!

Erramu koroicho bat,  
ereman nairikan;  
zukan usoa joanda  
¡Donostiya-tikan!

ALEJANDRO D. BERROA



OROIMEN BAT

Zure obiyan malko samiñak  
 danak ditugu išurtzen,  
 gure biyotzak naigabeturik  
 betiko dituzu usten;  
 euskal erriya lutoz jantzirik  
 zuregatik da gelditzen,  
 Jaunak iruki zaitzala bada  
 zerucho artan gozatzen.

ROSARIO ARTOLA

ZORION BEDIZU

\* \* \*

Chorichua kayolan  
 Larri dagolarik  
 Basora itzuli nai du  
 Burnari-tartetik  
 Aren antzera daukat  
 Itzul egin nairik  
 Españetan otoi bat  
 Migel zuregatik.

¿Illari zer opa?  
 ¿Atzege-negarra?  
 ¿Oraipenak dagigun  
 Oñaze lakarra?  
 Abek ezian nere  
 Opari sukarra  
 Izan bedi otoyen  
 Benazko indarra.

J. ELIZONDO

i.....!

\* \* \*

Jaungoikoak, zerua onarentzat egin zuben : zure toki bereziya  
 an dago.

FEDERICO LARMANN

NERE ADISKIDEARI

Etsai gabeko lagun maitea;  
 leku danetan estimatua;  
 euskaldun ona, seme leyala,  
 arrazoi aundiz miraritua;  
 bertutearen meriyo baldin  
 irabazitzen bada zerua,  
 zure egite konta eziñak  
 gañezka dute meresitua.

V. IRAOLA

\* \* \*

¡MALKO BAT!

Orra On Migel Salaberria  
 mundu guziyen laguna  
 ¡ill da! ¡a! ¡ill da! gizarajua  
 ain leyala ta ain ona  
 zerbaiten gatik oroitutzen zan  
 zerutikan gure Jauna  
 samintasunak ateratzeko  
 eraman du bere gana.

LUIS LATIERRO

\* \* \*

¡OROITZ NEGARGARRIYA!

¡Ill zan! On Migel Salaberria  
 egun batetik bestera,  
 bizitu zana zaitutzen beti  
 ondotik Ama euskera;  
 Euskal-erritik egan igo zan  
 Jauna-ren aldamenera,  
 zeruban ere aingeruchuai  
 itzkuntz au erakustera.

CAYETANO S. IRURE

## ¡EUSKALDUN LEYALA!

¡Agur Migel! Gure mundu otz ontatik, eraman zaitu Jaungoikoak bere biotz beroaren ondora. ¿Ta orain nork bete beardu zuk bezela gelditu dan utsunea?.....

JULIO UZCUDUN

★ ★ ★

## MALKO BAT

Zure bizitza, sega beltzaren  
abo zorrotzak du moztu,  
ta biyotzaren berotasuna  
izotzak bezela oztu,  
gero Jaunaren kolko zabalak  
zaitzan epelean poztu.

MANUEL URANGA

★ ★ ★

## ERIoTZA

Gure zorrak kitatzen  
ditu azken otzak,  
edo Zerutikako  
aginte zorrotzak,  
au bera egin dizu  
Migel, eriotzak.

RAFAEL BERRONDO

★ ★ ★

## ¿ZERI NEGAR EGIÑ?

Guztiyak dakiguna da Jaungoikuak beriak gaituela, ta bere aginteak zuzenak dirala; alaz guztiyaz ere malkoak darizkigu tantoka, tantoka Migel. ¡Au lana! bañan, ¿zeri negar egiñ? Jaunaren kolkuak epel zaitzala.

PEDRO SOPELARTE

## MIGUEL SALABERRIA

---

ERA yo un arrapiezo, cuando allá en la vieja y hoy arrinconada calle de la Trinidad (antes San Telmo'kalia, hoy 31 de Agosto), me acercaba en unión de otros *dilettanti* del mismo calibre que yo, a escuchar las filigranas de una improvisada banda de tamborileros, que en modesta vivienda de aquella vecindad, ensayaba para las próximas fiestas carnavalinas.

El director de aquella banda era Miguel Salaberría; los *chistularis*, tres entusiastas *errikošemes* que no daban paz a labios, dedos y pulmones, ante la perspectiva de ofrecer un nuevo atractivo a las expansiones donostiarras.

Aquello fué para mí como un símbolo. Creí ver en los tres filarmónicos *jošemaritarras* la representación de tantos jóvenes de la vieja ciudad de las *koškas*, que en la sucesión de los tiempos se han ufanado por disponer esas fiestas populares, en que se fundía el alma del pueblo, estrechando con el noble vínculo de amor a la ciudad todas las manifestaciones particularistas, y constituyendo ese carácter alegre, jovial, expansivo y de amorosa confraternidad, que ha sido el rasgo y sello distintivo de los hijos de Donostia.

Salaberría, que en aquella ocasión actuaba de director de los noveles *chistularis*, ha venido desempeñando el mismo papel de enderezar las iniciativas de la juventud hacia el culto y veneración a las viejas tradiciones donostiarras. Ha sido el patriarca bondadoso, dedicado a mantener vivo el fuego de amor al espíritu *jošemaritarra*. ¡Lástima que en muchas ocasiones, un cosmopolitismo enervador vino a enfriarlo con su indiferentismo y su desidia insoportables! Pero jamás se amilanó Salaberría, y su optimismo insuperable, y su fe ciega en el ideal,



diéronle fuerzas y energías para perseverar hasta el fin en su nobilísima empresa.

Desde joven, desde niño, tomó parte en las fiestas populares del viejo Donostia; y cantando con Santesteban, y disponiendo comparsas con Tabuyo, y organizando espectáculos con Prol, fué el auxiliar insustituible de cuantos ofrendaban a las fiestas donostiarras el espontáneo impulso de sus generosas iniciativas.

Pronto el auxiliar se convirtió en único e insustituible director, porque si desgraciadamente pocos han conservado en sus pechos aquel ardiente entusiasmo heredado de sus mayores, ninguno llegó a superar ni a igualarle en su perseverante actuación.

Siempre prestó su concurso a cuantos propósitos se manifestaban en pro de las clásicas tradiciones donostiarras, pero cuando unidas las sociedades locales « La Fraternal » y la « Unión Artesana » iniciaron aquel resurgir *koşkero* que se manifestó en espléndidas cabalgatas, comparsas y espectáculos cuya fama traspasó las fronteras, entonces la cooperación de Salaberría fué más constante, más sólida y más eficaz.

El Excmo. Ayuntamiento al organizar sus fiestas populares, las sociedades locales, los autores noveles, todos buscaban a Salaberría para la ejecución de sus proyectos, y a todos atendía con aquella inagotable bondad y aquella ingeniosa actividad con que sabía dar cima a las más dificultosas empresas.

Las fiestas de las *Iñures*, Caldereros, Entierro de la Sardina, todos esos típicos e inocentes espectáculos que constituían el programa obligado de la vieja Donostia, tenían en él su intérprete más autorizado y más castizo. La dirección de las comparsas era de su exclusiva competencia, y bajo su mandato se celebraron las de Jardineros, Iruchulo o Marinera, de Habitantes de la luna, etc.

Su intervención alcanzó a la iniciativa de teatro lírico vasco señalada en nuestra ciudad; y al estrenarse la ópera *Pudente*, del genial Serafín Baroja, la *mise en scène* y la dirección escénica corrieron a cargo de Miguel Salaberría; otro tanto ocurrió al poner en escena el *Iparraguirre*, de Juan Guimón; y los autores de *Chanton Piperri* y *Anboto* contaron con su eficaz cooperación, lo mismo al estrenarlos en Donostia, como cuando se representaron en el ya destruido Teatro Arriaga, de Bilbao.

De fiestas populares marítimas, tanto en la bahía como en la ría de Loyola; de danzas, carreras y otros espectáculos genuinamente vascos, era Salaberría el obligado e insustituible organizador. En todas estas

empresas destacábase su competencia bien probada, y aquel carácter de atrayente bondad que sabía convertir el mandato en agradable sugestión.

Salaberriá, con excelente criterio, comprendía que el alma del espíritu donostiarra era la esencia vasca que le vivifica y comunicaba su sér y sus energías; y Salaberriá fué un vasco entusiasta, admirador de su raza, cultivador de su lengua, que era su habla ordinaria y corriente, y panegirista de sus buenos usos, costumbres y tradiciones.

Todas estas circunstancias le llevaron a formar parte del Consistorio de Juegos Florales Euskaros a poco de constituirse esta institución, y a ella ha venido perteneciendo hasta el término de sus días. Su gestión en dicha entidad ha sido digno de gran estima; y lo mismo cuando figuraba como vocal, que como tesorero y últimamente como presidente, su intervención fué siempre acertada y eficaz.

Últimamente una cruel y larga enfermedad le tenía retenido en casa, alejado completamente de la ciudad; pero en su domicilio se reunía el Consejo permanente del Consistorio, y entonces se convertía aquello en la ideal y soñada ciudad donostiarra, en que revivían todos los pasados sucesos que marcaron el sello especial y característico de la vieja Donostia.

¡Ha fallecido nuestro buen amigo Salaberriá! Digamos más bien:  
¡Ha fallecido *el donostiarra*!

Roguemos por su alma.

PERU JUANCHO

# EL DESTRUÍDO ARCHIVO de GUETARIA

## I

EN lo que ya desgraciadamente, por ley inexorable de la vida, comienzan a ser recuerdos, guárdolos, añorándolos ha ya bastantes meses, quizá años, en que más desembarazado de ocupaciones y preocupaciones, pude orientar, con alguna actividad, mis escasas aptitudes escudriñando, buceando (palabra marítima muy propia tratándose de Guetaria, hija del mar) en archivos y bibliotecas acerca de cuanto referente a dicha villa se encontrara, y fruto de tales andanzas fueron no pocos datos que cuidadosamente guardo para cuando, algo descansado, tenga lugar de publicarlos, sacando a luz noticias de hechos y hombres, muchos desconocidos, otros no bien aclarados y ¡quién sabe! si algunos *prudentemente* esfumados; entre dichos datos topé con parte del índice del archivo de Guetaria, documento de capital importancia para la historia de Guipúzcoa; años también vengo desoyendo, por diversas razones, largas de explicar y hasta inoportunas de traer, indicaciones cariñosas de amigos que me incitan a la publicación de este y otras históricas curiosidades; pero *los aldabonazos suenan en la escalera*, nuevamente se me insiste y, entre esto, la importancia del documento y tal vez la triste experiencia de haber visto la *sin igual* tranquilidad con que sin el decoro y atención de la menor mención, alguno publicó muy como suyos datos cuya veracidad y autenticidad le fueron dadas por el que esto escribe, evitemos se repita el caso; y por todo ello nos decidimos a dar a la publicidad el mencionado índice, omitiendo, naturalmente, porción de observaciones y crítica que en una revista no

cabe y limitándolas a las puramente indispensables para su mejor inteligencia.

El archivo de Guetaria, de cuya importancia se hizo eco Vargas Ponce en sus famosas investigaciones y cuya desaparición lamentan cuantos a investigaciones históricas de Guipúzcoa se han dedicado, pereció en el incendio ocurrido en Guetaria el 1.º de Enero de 1836 al entrar en la villa los carlistas y quemarse la iglesia, lugar en que se hallaba; acerca de cómo y cuáles fueron las causas y autores del incendio, publicóse hace años un artículo en la EUSKAL-ERRIA, el cual damos por reproducido, y posteriores investigaciones han venido a confirmarnos en las sospechas que en él apuntábamos, en términos bien precisos; pero no es esta la sola calamidad, aun cuando fué la total, padecida por el histórico archivo; en el incendio de 1597, en la campaña francesa de 1794, en la ocupación de 1808 a 1813 y en la de 1823 hubo de padecer no poco, por parte de los invasores y por parte de los naturales, y por causas, que tampoco hemos de estudiar, tanto por estar estudiadas en gran parte, cuanto por no alejarnos de nuestro objeto. De tanto desastre, de tanta malquerencia y tal vez, por su relativa insignificancia, salvóse milagrosamente parte de una copia auténtica y antigua del *índice* del archivo y ésta es la que publica la EUSKAL-ERRIA, expurgando al documento de algunos errores materiales, existentes siempre en manuscritos y modificando a veces el arcaico lenguaje en que se halla escrito, la copia data de 1760 y no está completa; el por qué lo suponemos, pero vale más dejarlo por ahora.

Acerca del cómputo cronológico del índice hemos de hacer una aclaración innecesaria para muchos lectores; pero conveniente para otros, que al hallarse, al parecer, con dos distintas fechas, al referirse a unos mismos hechos, pueden tener alguna duda que se disipa no olvidando, que entre la era cristiana (a la que ahora nos referimos todos los cristianos, no cismáticos, a los griegos católicos que en Oriente admitieron la corrección gregoriana) y la era española, existe una diferencia de 38 años y que hasta entrado el siglo XIV estuvo muy generalizada la costumbre de comenzar el año (y tal cómputo siguen algunas crónicas y siguieron iglesias particulares) el día de la Encarnación (25 de Marzo actual), por lo que en algunas fechas por esta última razón hay que descontar 84 u 85 días, según fuere o no bisiesto el año correspondiente y corresponda a antes o después de la corrección del Papa Gregorio XIII, practicada en 1582.

Hallábase sito el archivo, según unos en la iglesia, en el hueco aun existente a la izquierda del altar bajo del mayor, lugar harto pequeño para contener los documentos que enumeraremos; según otros, en la parte superior de la iglesia, y, según otros, en la antigua y primitiva casa de la villa, en algún tiempo adosada a la iglesia, casa hoy propiedad de particulares y que hubo de servir en tiempos (siglos XIII) para residencia de clérigos; constaba el archivo de diez y ocho cajones designado cada uno por una letra y copiado el manuscrito (del que solo hay otra, copia, suministrada hace años; al final decimos dónde se halla), dice textualmente :

### ÍNDICE

- A. — Libros de acuerdos y de cuentas del Concejo de la villa de Guetaria.
- (1) C. D. Y. — Cartas de Guipúzcoa y particulares en diferentes negocios.
- G. — Cartas de pago de las obras del muelle y otros recaudos.
- F. — Papeles tocantes al patronazgo de la iglesia parroquial de San Salvador y sus sufragáneas. Cuenta de haber de dicha iglesia.
- M. N. O. P. Q. R. — Todos los privilegios de los Reyes así de libertades, exenciones, Portazgo, Peajes, nombración de alcaldes y regidores, Prevostad, derecho de las Ballenas, Aranceles del muelle, Hermandades y otros recaudos diferentes.
- S. — Todo lo tocante a la fortificación de esta villa y sus pretensiones de fortificación y los demás reparos de material de guerra.
- T. — Todo lo tocante al encabezamiento de las alcabalas y sus cuentas.
- H. — Todo lo tocante a la memoria de Francisco de Orain y su mujer.
- E. — Los registros de juntas en el cajón E.

La enumeración sola de este índice demuestra la importancia enorme del archivo; nótese en él, aparte de la falta del cajón B, de la que hemos hecho ligera referencia, la falta del índice referente a los L e I,

(1) *Nota.*—Se halla falta la letra B cuyo cajón existió evidentemente y se incluyó en el índice del que tenemos indicios para creer desapareció arrancándose las hojas tanto del índice como del catálogo, así como el cajón del cuerpo del archivo de que formaba parte; dicho cajón contenía documentos referentes a importantísimos y muy curiosos sucesos ocurridos en Guetaria a fines del siglo XVIII y por tanto y por análogas razones hubieron de correr la misma suerte que un cajón que existía en el archivo provincial de Tolosa referente al mismo asunto, si es que no se hallaban dentro de él, que sería lo más probable; sobre este punto puede consultarse como referencia aparte de otras obras e investigaciones, algunas inéditas que conocemos, y otras que esperamos llegar a conocer, la obra de D. Fermín Lasala « Guipúzcoa y la Paz de Basilea » y la « Misión del Marqués de Iranda » por el general Gómez de Arteche, así como el primer tomo de la historia de Carlos IV del mismo autor, y además ya con éstas como guía no le faltarán al aficionado estudioso fuentes donde ahondar con fruto.

que también existían; este último, conteniendo pleitos de hidalguías de vecinos de la villa y otros extremos, cabiendo relacionar unas y otras desapariciones, con grandes visos de acertar para quienes conozcan la historia de Guipúzcoa, y Guetaria en la segunda mitad del siglo XVIII; desaparición u omisión que en último extremo, respecto al cajón I importa poco, por cuanto en el archivo de Tolosa se hallan varios de estos expedientes, y en los de otras villas, como los hemos hallado en la de Zumaya, pudiendo reconstituirse otros acudiendo a los libros parroquiales de la iglesia de Guetaria (1) conociendo el fuero de Guipúzcoa; y de este estudio, que con relación a algunas familias antiguas de Guetaria hemos realizado, no hemos podido deducir indicio ni resquicio para conjeturar la causa de la desaparición de esa parte del archivo; lo contenido en el L, que se omite en el índice, está en el catálogo-inventario que publicamos y se refiere a la iglesia y privilegios reales.

La importancia de los registros de juntas, si existían algunos de los que faltan en el archivo de Tolosa, es muy grande; pero de ellos no hace referencia el inventario, limitándose a decir que están en el cajón E. : y no es menor la referente a la iglesia parroquial, dada su antigüedad que data por lo menos del siglo XIII, caso no sea del XII, y en alguno de sus muros aun más antigua y el inapreciable recuerdo histórico que encierra para Guipúzcoa con las juntas generales de 1397, y cuanto se refiere a privilegios de reyes, prebostazgo, etc., etc., constituyendo el documento, que seguiremos sucesivamente publicando, un esquema curiosísimo que hace sentir hondamente al aficionado a investigaciones históricas la pérdida de tanta riqueza documental como para Guipúzcoa debía hallarse en el archivo de Guetaria.

ANGEL DE GOROSTIDI Y GUELBENZU

Calahorra, Mayo de 1915.

(Continuará.)

(1) Por ambos procedimientos, el segundo a fuerza de paciencia y gracias a la amabilidad del entonces (años 1902 a 1906) coadjutor de Guetaria Sr. Urdapilleta hemos reconstituido varios, aclarado otros y hallado la partida de bautismo de algunos guetarianos ilustres, como el insigne marino Domingo de Bonechea, descubridor de Otahiti, y González Quijano, gobernador de Alicante en el cólera de 1854, cuya heroica conducta todos los años se rememora en Alicante el 16 de Septiembre, fecha de su muerte.

# EDALEAI ITZ BI

**G**AUZA guziyak gure onerako egin zituban Jaungoiko'ak, ardoa ere bai beraz, bear danean ta bear dan neurriyan artzen dala. Ez ordea gu ardoarentzat egiñak ez gera, edota ardoaren mende egoteko.

(Gen. I, 28, 29, 30. — Ps. VII, 7. — Heb. II, 7, 8.—Eccli. XXXI, 32.)

\*  
\* \*

Gure atsegin ta pozgarrirako da ardoa, ordikerirako ez. Ardoa eman bear zayete beraz beren artean itun (triste) daudenai, edota barru samiña dadukatenai.

(Eccli. XXI, 35, 36. — Id. XL, 20. — Prov. XXI, 6. Ps. CIII, 15.)

\*  
\* \*

Baitaere gure osasunerako emana da ardoa, sendagaitzat bezela. Pablo apostolo santubak orregatik, sarritan gaišo egoten zan bere ikasle Timoteo'ri izkidatu ziyon *ardo piška bat artu zezala*.

(Eccli. XXI, 37. — I, Tim. V, 23.)

\*  
\* \*

Neurriz gañeko ardo ta edari gargarri guziya edozeñentzat puzoya da. Burmuñera jotzen du, begiyak gorritu ta illuntzen ditu, ezaguera kentzen du, ibilltzen azturazitzen ere du, etxerako bideak galdurazitzen ditu, zulora ta beste arrisku askotara eramaten du, batzubetan baitaere erotasuna ta eriotza badakazki. Espiritu Santubak orregatik diyo : *Ardoak asko ondatu izan ditu*

(Gen. IX, 21. — Prov. XXIII, 29, 35. — Is. XXVIII, 7. — Id. XIX, 14. — Eccli. c. XXXI, 30.)

\*  
\* \*



Ardoa, ordikeri ta loikeriya alkarrekin oi dijoaz, iskanbilla ta onda-garri asko dakaizkitela. Geyegi bear berentzat eta dirurik aurreratzen ez dakitelako edale ta loyak, osoro daduzkate aztuta beren etxeok eze-rere opatzen ez dizeela, itxura gabeko astindubak ezpada. Eta osoro alperrak izanik edaleak jokuba ta aserrea besterik ez darabizkite. ¡Zenbat eriyotza egin izan dituzten edan gaiztokoak! Krisostomo santubaren esieran *piṣṭi odolgiroak dira edaleak, eta ez gizonak*.

(Prov. XXI. — Ose. IV, 11. — Eccli. XXXI, 38, 39. — Id. XIX, 1. — Efes. V, 18. — Hom. 54, al pueblo.)

\*  
\* \*

Adan ta Eba'ren pekatutik beren jatorri guziyari ondamen izugarriyak etorri zitzaizkan antzera, guraso edaleen ondorengoak ere kalte aundiyak izan oi dituzte. Edarirako ta beste galgirotarako gurasoak zuten griña bera ekartzeaz gañera beren ondorengoak, baitaere gorpuztaren zenbait gaitzetarako egokitasuna izaten dute. Edaleen ume ta ondorengoetan sarri ikusi oi dirade engeleak, elkorridunak, idorrak (perlesidunak), batezere birikeriyak eta eroak. ¡Errukarriyak! ¡Eta zenbat aldiz madarikatuko dituzuten zuben guraso doakabeen pekatubak!

(Efes. II, 3. — Rom. V, 12. — Exod. XX, 5. — Num. XIV, 18. — Deut. V, 9.)

\*  
\* \*

Askok eta askok premirik gabe, noiznai ta oituraz bakarrik edaten dute, urdaillerako ta burmuñerako kaltean. Egarririk gabe edan bear ez da beñere.

Beste askok iretsialdi (trago) batean guziya edateko oitura dute, ta kaltegarri ere da oitura au osasunerako, ur utsa izandare edaten dana. Piškana-piškanaan edota aldiyan txurrutaka edan ezkerroz egarriya errazago kentzen da ta kalteak gutxiyago dira, naiz ardoa edan.

(Sendakindeak erakusten du.)

\*  
\* \*

Bukatzera noa Espiritu Santuba'ren itz gogoangarri oyekin : « Ardoari ez begiratu gorriška dagoanean, bere margoa (kolorea) beirakiyan distiatzen dagoanean; leunkiro sartzen da ardoa, baña sugeak bezela ozkegingo du azkenean, ta ersugearen antzera puzoya iṣuriko du » (1). ¡Edaleak, bada aztu etzaitezte itz oyezaz!

BLAS PRADERE TA ARRUTI, *apaizak*.

(1) Prov. XXIII, 31, 32.

# NOTICIAS HISTÓRICAS

RELATIVAS AL CLÉRIGO-NAVEGANTE

## JUAN DE AREYZAGA

RECOPILADAS POR

D. JUAN JOSÉ DE BELAÚSTEGUI

(Continuación.)

Hallándose el día 5 de Septiembre a la altura de seis grados y minutos, no lejos de Sierra Leona, dieron vista a una nave, que así al pronto la creyeron francesa; y como Castilla y Francia estaban en guerra, toda la Armada, por orden del General, dio tras ella; mas viendo que perdían camino, porque la nave perseguida huía a toda vela, dió contraorden el General, y a fin de hacerse entender de las más lejanas, que eran la *San Gabriel* y la *Santiago*, mandó disparar dos tiros, pero sin resultado, porque ellas siguieron su camino. Al cabo de buen rato, el patache *Santiago*, capitaneado por Santiago de Guevara, alcanzó a la nao extranjera y la hizo amainar, y conociendo que era portuguesa, rogó al Capitán que se llegase a hablar al Jefe español. Al punto obedeció el portugués, y ya se dirigían todos a platicar con el General, cuando toparon en el camino con la *San Gabriel*, cuyo Jefe, Rodrigo de Acuña, mandó disparar un tiro, como indicando a los portugueses que amainasen; pero como iban en sentido de paz, obedeciendo a los ruegos de Guevara, no hicieron caso de las órdenes de Acuña, el cual, tomándolo sin duda a desaire, mandó dar voces de que amainasen, que si no echaría la nao inmediatamente a pique. Tal pro-

ceder disgustó en gran manera y con sobrada razón al Capitán Guevara y se lo afeó a su compañero Acuña, diciendo que estaba maravillado de su gran descomedimiento, al tratar de aquella suerte a una nave que iba rendida a ponerse a las órdenes del General. Con esto trabáronse de palabras hasta desafiarse, y merced a la intervención del Capellán Areyzaga, fué zanjada la cuestión habida entre ambos Capitanes, sin que dispararan sus cañones, que para el combate estaban ya preparados.

El General recibió muy bien a los portugueses, y se enteró de que venían de la isla de Santo Tomás, en el golfo de Guinea, y escribió cartas a España, con que se separaron para seguir cada cual su derrota.

Desde el día 6 comenzó a escasearles el viento, a tal extremo, que en mes y medio no anduvieron arriba de 150 leguas. El 15 de Octubre descubrieron la isla de San Mateo; distaban de ella diez leguas, y aun tardaron en tomarla hasta el 20 del propio mes, en que llegaron las seis naos mayores; el patache *Santiago* quedó a distancia, porque no podía barloventear, y fué preciso que la *Anunciada* le soltase un cabo por popa, para llevarle al surgidero. En esta isla, a falta de mejor arsenal, pusieron en seco el patache para limpiarle y darle un recorrido, porque venía muy sucio, añadiéndole además vela redonda. Asimismo precintaron las velas de las naos restantes para fortificarlas, aprovechando aquel descanso, y en la precisión de que en semejante viaje, que iba resultando pesadísimo, todo lo habían menester. Proveyéronse de agua y leña y de abundancia de peces de diversos tamaños, cogiendo también naranjas, palmitos, algunas gallinas, huevos y muchas aves bobas que mataban a palos. Uno de los días cogieron un pescado grande y hermoso los de la nao *Capitana*, y el General convidó a varios de los Capitanes y Oficiales del Rey, y todos los que de él comieron enfermaron de gravedad, pero se restablecieron pronto.

Estando en dicha isla mandó el General hacer información sobre lo ocurrido entre Rodrigo de Acuña y Santiago de Guevara, cuando la captura de la nao portuguesa, y el primero fué condenado a dos meses de destierro de su nao, ocupando su puesto Martín de Valencia; el segundo a otros dos meses de pérdida de sueldo. Se trató igualmente de substanciar otra causa, acaso más delicada; venían presos en la *Capitana* y en otras varias naos siete ú ocho *gentiles hombres*, acusados por Juan Sebastián de Elcano de haberse querido amotinar contra él; y estando el Capitán General determinado de mandarles dar tormento, para hacerles confesar la verdad, garró la nao *Sancti Spiritus*, de tal manera,

que se vió obligada a hacerse a la vela. Viéndolo el General, y en consideración también a que Juan Sebastián de Elcano, Jefe de la misma nao, con algunos más estaba en la *Capitana*, y la *Sancti Spiritus* se alejaba por momentos, hasta perderla de vista, mandó levar anclas y proseguir el viaje. Tan oportuno incidente libró a los desdichados *gentiles hombres* de un castigo durísimo.

El tiempo se presentaba amenazador, los vientos eran contrarios, y bien puede decirse que aun no habían afrontado ni uno solo de los gravísimos obstáculos, que eran inseparables de tal expedición. Nada de esto se les ocultaba a los Jefes de la misma, y al arrancar tan a deshora del puerto de San Mateo el día 3 de Noviembre, celebraron Junta sobre lo que convendría hacer. Se apuntó la idea de tomar por el Cabo de Buena Esperanza; pero al punto fué rechazada, porque no ofrecía mejor cariz el viaje por dicho Cabo que por donde ellos desde un principio intentaron, y resolvieron proseguirlo.

El día 4 de Noviembre, juntas ya las siete velas, partieron en dirección SO., y el 19 se hallaron cerca de las costas del Brasil. A falta de pasatiempos mas divertidos, entreteníanse viendo y pescando peces voladores. Al amanecer del día 5 de Diciembre distaban de la tierra firme tres leguas; habían tardado, pues, muy cerca de cuatro meses y medio desde España a las costas del Nuevo Mundo: bien es verdad que descendiendo más de 60° porque se encontraban a 21° 30 latitud Sur. Siguiendo por lo regular la misma dirección SO. en demanda del Estrecho de Magallanes, y con tiempo relativamente próspero, caminaron a lo largo de la costa, o por lo menos sin separarse mucho de ella hasta el 28 del mismo mes que se hallarían a los 40° latitud Sur. En dicho día, no pudiendo sufrir velas, por la fuerza del viento contrario, corrieron sólo con el papahigo del trinquete. El 29 aun fué más recio el viento, y anduvieron diez leguas sin vela ninguna: al mediodía amainó, y observaron que había desaparecido la nao *Capitana*. Elcano era de opinión de ir en su busca a sotavento y a ello se avenían los demás Capitanes, pero el piloto de la *San Gabriel* se opuso, alegando que lo convenido con el General era seguir el derrotero que llevaban hasta el río de Santa Cruz. Así lo hizo la *San Gabriel*, mientras las cinco naos restantes torcieron en busca del General: no hallándole en tres días que emplearon en esta pesquisa, tomaron la primitiva derrota con rumbo al Estrecho.

El día 12 de Enero del año 1526 llegaron sin novedad al río de

Santa Cruz, que está pasados los 50° latitud Sur. Elcano deseaba detenerse allí hasta la llegada de la *Capitana* y de la *San Gabriel*; pero los Capitanes y Oficiales opinaron que iban a perder inútilmente el tiempo, exponiéndose a que se echase encima el invierno, con grave perjuicio de la Armada; por lo cual convenía seguir adelante colocando la Cruz convenida de antemano en una isleta del río y al pie de ella una carta, en que se avisase al General como le esperaban en el Puerto de las Sardinias, dentro ya del Estrecho. El patache *Santiago* se encargó de cumplir este acuerdo, mientras las demás naves siguieron su camino. Estas llegaron dos días después a un río, y pensando que era el Estrecho, quisieron penetrar por él, mas, cuando se dieron cuenta, ya habían encallado todas, con inminente peligro de perderse. Elcano sacó su esquife y mandó a su hermano Martín Pérez con el Clérigo Juan de Areizaga, el Tesorero Bustamante, el artillero Roldán — uno de los compañeros de Magallanes — y otros tres o cuatro, a que hicieran un reconocimiento sobre si era o no el Estrecho, con orden de encender tres fogatas en caso afirmativo. Bustamante y Roldán quisieron muy pronto dar por resuelta la cuestión en este sentido; pero se oponían Areizaga y Martín Pérez. Para asegurarse, pasaron más adelante, saltaron a tierra y anduvieron tres leguas, y entonces convinieron todos en que no era tal Estrecho, sino un río llamado *Sant Alifonso*, y volvieron al punto de partida; pero ya no hallaron a la Armada, porque en la pleamar se desencalló y salió a alta mar, para venir al anochecer a un bajo del Cabo de las Vírgenes.

Serían las diez de la noche cuando levantó un viento recio, que fué aumentando gradualmente hacia el amanecer del siguiente día, en tal extremo que todas las naves garraron, a pesar de las cuatro anclas que cada una tenía echadas, y se iban a la costa; las olas llegaban a la mitad de los palos más altos, y no había en las embarcaciones quien pudiera moverse del sitio que ocupaba; los marineros descorazonados porque conocían que estaban perdidos, y los soldados sin poderse tener en pie. Juan Sebastian de Elcano, conociendo que no había otro remedio que entregarse a la ventura, dando con la *Sancti Spiritus* en tierra, mandó largar cables y arbolar el trinquete, con que, en efecto, dió al través en la costa, en el período álgido de la tempestad, cuando las olas alcanzaban las gavias, presentando un espectáculo aterrador. Lo más lamentable fué que de diez hombres que pretendieron tomar tierra a nado, se ahogaron nueve, porque la resaca los iba metiendo debajo

de la misma nao, y la fuerza de las olas los despedazaba contra ella. Los demás saltaron con la ayuda de un cabo que largaron a tierra, no sin gravísimo peligro de sus vidas, en camisa y completamente mojados y enteleridos. Esto ocurrió a cosa de las diez de la mañana y poco después se inició la bonanza y quedó la nao en seco: gracias a esto pudieron sacar de ella algunos alimentos y cajas; pero aquella misma noche, recrudeciéndose el temporal, se abrió la nao por un costado y esparció cuanto había en ella.

Las demás naves pudieron sostenerse, aunque con gran trabajo, y sus Capitanes enviaron a llamar a Juan Sebastián de Elcano, para que las enderezase por el Estrecho. Al embarcarse en el batel que le había de conducir a ellas, Diego de Covarrubias, factor de la nao destrozada, y otros varios quisieron también embarcarse, pero viendo que los demás reclamaban, sólo permitió que le acompañase Urdaneta, prometiendo venir por todos los demás cuando fuese oportuno. Asimismo dispuso que fuesen cinco hombres en busca de su hermano Martín Pérez y compañeros, con una carta en que les anunciaba las desgracias ocurridas; todos ellos llegaron días después sanos y salvos, aunque habían pasado grandes penalidades, al lugar de la catástrofe.

Elcano y Urdaneta se embarcaron en la *Anunciada* (las otras dos eran *Santa María del Parral* y *San Lesmes*), y el día 17 de Enero se hicieron las tres a la vela, con ánimo de embocar el Estrecho; pero cuando se hallaban obra de cinco leguas del mismo, se desencadenó furioso vendaval, y a cosa de la media noche perdieron los bateles, a pesar de estar surtos. Tal y tan espantoso era el temporal que la gente se amilanó al ver que nada valían anclas, ni amarras, y que la *Anunciada* iba garrando hacia espantables barrancos, donde ni de día—dice Urdaneta—podía escapar a vida ninguno de nosotros. Y estando toda la gente — prosigue — pidiendo misericordia, llegó Juan Sebastián de Elcano e dijo a Pedro de Vera, Capitán de la nao, que esforzase la gente para que trabajase en los que les mandasen, e con la ayuda de Dios, escaparía la gente y la nao, si ellos quisiesen trabajar como buenos marineros. Con esto se animó la gente, largaron velas y salieron a ancha mar, hasta perder de vista la tierra y las otras naos. A los dos días volvieron de nuevo al Estrecho y avanzaron dentro de él más que antes, hasta la bahía de la Victoria, y hallaron allí surtas a las dos naos, que creían perdidas, porque no las habían visto en varios días.

(Continuará.)



# MAYATZEKO LOREAK

## BIRJINARI

Birjiñari baizayo  
Mayatza donkitzen,  
sestocho bat lorekin  
emen naiz arkitzen;  
borondate ozoas  
dizkat bai ezkeintzen,  
umill eta pozikan  
gaur bai, det agurtzen.

Emenchen dira arros  
eta krabeliñak,  
pentsamentu, liriyo,  
abeli, jazmiñak,  
baratzik oneneko  
lorecho chit fiñak,  
¡zer guztora artukó  
dituben Birjiñak!

Intzachoén tantoak  
dute dizdiratzen,  
eguzkiyen aurrian  
perlak bezelañen;  
inguru dena ere  
usai gozotutzen,  
sestochoari beira  
ez naiz bada aspertzen.

Bere aldarechoa  
det bai, apainduko,  
begiragarritzkoa  
laister det jarriko;  
lancho au bukatzian  
gogoz kantatuko  
¡zer zoriontazuna  
detan sentituko!

ROSARIO ARTOLA



## DE ANDALUCÍA A VASCONIA

## CLARO DE LUNA

TIENE la luna un especial misterio. Yo veo cómo su luz cae del cielo inundando un pedazo de jardín que se ilumina con un blanco de plata.

Entre claridad y tinieblas se recortan las siluetas de las flores, como sombras que tienen vida..... Cuando en el silencio de la noche luce ufana la reina luna, tiene su luz matices misteriosos.

Su claridad es suave; resbala y acaricia; tiene impreso un matiz de melancolía y es un nimbo glorioso para el silencio y la soledad.

Impresiona, como impresiona el silencio y la soledad; y en estos claros y oscuros hay poesía, y hay una manifestación de grandeza grave y serena, majestuosa.

No es radiante, porque el velo de la noche la envuelve, haciéndola mate y triste.

Pero no sólo penosa impresión ha de producir en el alma.

Yo he visto la luna iluminar un cementerio. Se adaptaba al lugar dando luz y sombra sobre los mármoles..... Y he visto la luna, bañar con su luz de plata la terraza de un hotelito, no encontrando tono más adecuado para el cuadro.

A un lado sombra; a otro claridad. En la sombra todo era confuso..... era como el pasado: allí se ocultaban las formas y las cosas.....; en la claridad se proyectaban en la pared cercana las sombras de unas flores..... y en aquel *claro de luna*, se hallaba una encantadora mujer mirando hacia la sombra..... Aquella figura inmóvil, llena de opaca luz, de luz que no lastima, parecía una sacerdotisa, un hada misteriosa de la noche que, mirando hacia la sombra, tal vez recordaba el pasado..... esos días que se van y no pueden substituirse.

JOSÉ SANTA CRUZ Y SANTA CRUZ

# ''MIRENTXU''

## CLAMOROSO TRIUNFO DE GURIDI EN MADRID

### « MIRENTXU » EN BILBAO

**A**CABA de consagrarse en Madrid el genio musical del compositor vasco Guridi, coronando con los laureles inmarcesibles de ruidoso triunfo, su obra predilecta *Mirentxu*.

Pero antes de referirnos al éxito inmenso obtenido en la coronada villa, creemos oportuno recordar a modo de *Avant propos*, su gestación en la invicta villa del Nervión, y la iniciación del arte lírico dramático vasco, que en tan breve tiempo ha conseguido el genio de nuestros compositores elevarlo a una altura por nadie sospechada.

A este propósito nada tan oportuno como reproducir un artículo publicado en aquella época por José de Armentia, y que al través del tiempo nos trasmite impresiones exactas y fidedignas, de aquella primera fase de nuestro teatro lírico.

Dice así :

« Allá por Julio de 1905, con el pseudónimo de «Jotadeá», publiqué yo en estas mismas columnas una serie de artículos dedicados a estimular la formación de una empresa de importancia, capaz de echar sobre sí la patriótica tarea de la implantación del Teatro lírico vascongado.

» Era con ocasión de un pequeño intento de empresa ensayado en San Sebastián, para dar allí, en Vergara y en alguna otra villa guipuzcoana, una serie de audiciones de *Chanton Piperrí*, la inspirada obra

de Zapirain, estrenada en Bilbao por el Orfeón Euskeria el año 1899, y presentar las primicias de *La dama de Ambeto*, segunda ópera del mismo autor, con libro de Alzaga. Y en aquellos artículos ponía yo de relieve la necesidad que había de formar, además de un completo coro mixto, uno o dos cuadros encargados de la interpretación de las obras vascongadas, pues no debía siempre contarse con la espontaneidad y buen deseo de distinguidos aficionados, ya que lo que por pocos días podía hacerse sin cansancio y en obsequio del patriotismo, no era justo pretenderlo cuando se trataba de una campaña continuada y persistente. Intentaba yo, en fin, que, a semejanza de lo que ocurrió en Cataluña, se formara aquí un plantel de artistas exclusivamente dedicados al arte de su pueblo; me fijaba para ello en el pueblo catalán, ya que como él, el país vasco tenía psicología, música, arte e idioma propios.

» La prensa regional, dispuesta a apoyar cuantas iniciativas tiendan a propagar y enaltecer las manifestaciones de nuestra música peculiar, acogió cariñosa aquellos trabajos, algunos periódicos reproduciéndolos íntegramente, y otros, prestando a la idea una suma de datos y conocimientos de que los míos carecían; mas al fin nada en concreto se hizo, y quedó sin cristalizar lo que tenía que ser base y punto de partida de todo aquel proyecto: la constitución de una gran empresa por acciones que le diera forma y vida.

» Pero nada se pierde en el vacío si flotan en él entusiasmos y convicciones. Aquí donde a lo mejor para explotar cualquiera mina imaginaria se constituyen poderosas sociedades anónimas, no pudo formarse ésta, que bien administrada y concebida, además de haber servido al Arte, hubiese defendido con exceso el capital que se hubiera suscripto, mas en cambio hubo convecinos que, separada e individualmente, ayudaron patriótica y desinteresadamente a cuantas manifestaciones y tentativas se hicieron en este respecto, y un público entusiasta y decidido, siempre dispuesto a hacer acto de presencia en cuantas ocasiones se le presentaron.

» Hubo, en fin, dos entidades, merecedoras de nuestro reconocimiento y gratitud, que con alma y decisión abordaron por su cuenta valientemente la empresa: la Juventud Vasca y la Sociedad Coral; aquélla, abriendo horizontes al Arte Vasco, cultivando el género dramático con obras en euzkera y castellano, de méritos inmensos algunas de ellas; ésta, presentando a nuestra consideración obras como *Mendi-Mendiyan* y *Mirentxu*, y dando lugar a que destacaran su fuerte personalidad artistas tan geniales como Usandizaga y Guridi.

» La obra de la Sociedad Coral ha sido por todos celebrada; el trabajo gigante que se impuso, los sacrificios sin límites hasta conseguir su única aspiración — la implantación, con carácter definitivo, de la ópera vasca —, han sido coronados por el éxito, y el público ha tenido el buen gusto de llenar hasta los topes el teatro tantas veces como ha sido solicitada su presencia, convencido de que es preciso prestar ayuda a

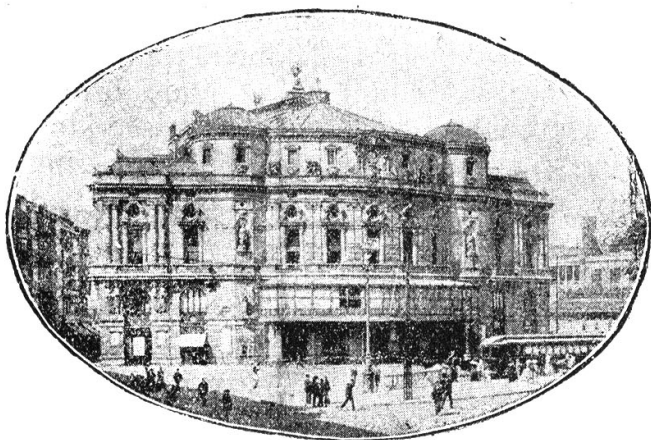
una entidad que a tan grande altura ha sabido colocar el nombre de Bilbao en el mundo del Arte.

» Mis sueños de hace años, para cuya realización creía necesarios nada menos que la formación de una potente sociedad anónima, los veo en gran parte realizados por la Sociedad Coral, que ha creado Arte Vasco, que ha perfeccionado el gusto del público, que ha formado plantel de artistas exquisitos, que ha hecho revivir el alma vasca y servido a los ideales patrios mejor que una veintena de artículos descortes y virulentos..... Porque si bien hemos convenido en que el Arte no tiene patria, la Patria sí que debe tener Arte; arte suyo, peculiar y característico, que tiene la sublime virtud de avivar, sin odios ni rencores, sentimientos legítimos y respetables.

» ¡Llor al Orfeón Bilbaíno, a la magistral masa coral, honra de este pueblo, y a todos los beneméritos que en ella laboraron para este magnífico resultado! »

### LAS REPRESENTACIONES DE « MIRENTXU »

El estreno de esta genial producción vasca se verificó en el teatro de los Campos Elíseos de Bilbao, el día 31 de Mayo de 1910, y el éxito



BILBAO. — Teatro Arriaga.

inmenso con que fué coronado está patente en las siguientes representaciones que obtuvo los días 2, 7, 8, 12 y 15 de Junio del propio año.

La Sociedad Coral repitió el siguiente año de 1911 su campaña de ópera vasca en el recientemente destruído Teatro Arriaga; y *Mirentxu* se puso en escena los

días 23, 25 y 31 de Mayo y 11 y 14 de Junio.

Nueva representación, fastuosa y brillante, obtuvo el 27 de Agosto de 1912 en el Teatro de los Campos, siendo honrada con la presencia de los Reyes de España, quienes no escasearon sus elogios a obra vasca, de tan soberana belleza, y a su genial y afortunado autor.

Una excursión artística dispuesta a Barcelona por la Sociedad Coral, dió ocasión para que se estrenara en aquella culta y progresiva ciudad la ópera vasca de Guridi. Se representó en el teatro del Liceo de aquella

capital los días 23 y 26 de Enero de 1913 y el éxito mas lisonjero pudo llenar de satisfacción a su meritísimo autor y a los entusiastas intérpretes.

Durante las fiestas de San Fermín del mismo año se representó *Mirentxu* en Pamplona, y cuál no sería la simpática acogida dispensada por los navarros, que anunciadas dos representaciones hubo que improvisar una tercera, constituyendo así tres ruidosos y clamorosos éxitos el paso de *Mirentxu* por la heroica capital de Navarra.

En todas ocasiones y en todas partes saludábase con iguales explosiones de cálido entusiasmo. Faltábale a *Mirentxu* su consagración en Madrid, y este es el hecho victorioso que acaba de realizarse.

### « MIRENTXU » EN MADRID

El coliseo escogido para la solemnidad del estreno en la coronada villa, fué el de la Zarzuela. Antes de comenzar la función, la preciosa sala ofrecía deslumbrador aspecto, apareciendo ocupadas todas las localidades. En butacas, en galerías y aun en palcos se destacaba la característica y graciosa boína vasca. Numerosos críticos de los principales periódicos madrileños se confundían con el público. Asistía también la Infanta Isabel, acompañada de la señorita Beltrán de Lis.



JESÚS GURIDI

Al empuñar la batuta el maestro Luna, que dirigía la orquesta compuesta de ochenta profesores, un silencio sepulcral reinó en la sala y delicada y sentida, escuchóse la magistral página del preludio, que fué interrumpida por una formidable ovación. Guridi tuvo que presentarse al público antes de levantar el telón, y a los clamorosos aplausos del público se unieron los profesores de la orquesta, que puestos en pie aclamaron al joven maestro.

Con tan felices auspicios dió principio la representación, repitiéndose las muestras de aprobación durante todo el primer acto, las que a su final se convirtieron en formidable ovación, que obligó a levantar el telón seis veces, para que los autores Sres. Guridi y Echave recibieran las cariñosas y entusiastas demostraciones del público.

Durante el intermedio, críticos, literatos y músicos pasaron al escenario a felicitar calurosamente a los afortunados autores.

El segundo acto tuvo tan excelente acogida como el primero, y se repitieron las estruendosas salvas de aplausos y aclamaciones.

La crítica más descontentadiza hace justicia al mérito indiscutible de la obra vascongada, y es unánime la opinión de que *Mirentxu* ha obtenido en Madrid un triunfo franco, espontáneo, unánime, rotundo.

Ha sido la consagración del talento musical de Guridi y del arte lírico vascongado.

### LA PRENSA

La excelente acogida que la ópera vasca ha obtenido por parte del público madrileño, ha tenido su manifestación adecuada en la Prensa y de ello darán fe los siguientes recortes :

*De El Imparcial :*

« Unos temas surgen de otros con una inagotable riqueza prolífica; cada melodía popular es una simiente henchida de savias vitales, de la que surgen continuas floraciones insospechadas; unas son dulces e ingenuos, con un sano aroma de frutos agrestes; otras pasionales, de una fuerte emotividad; alguna fiera, ruda, gallarda, como uno de esos zortzicos cuya melodía se yergue con impetuoso arranque después de haberse plegado sumisa a un sentimiento de nostalgia infinita y de melancólica ternura.

» Hay en esos motivos populares verdaderas joyas de delicadeza y expresión, que Guridi ha sabido engarzar con una técnica no muy complicada, a la manera que aquí se entienden las complicaciones, y que les conserva su espíritu y su carácter, avalorándolos con los recursos de una ciencia sólida.

» *Mirentxu* no defraudó el interés con que se aguardaba su aparición; contiene bellezas positivas y grandes aciertos y es una obra en la que se advierten, al mismo tiempo que las realidades que en muchas ocasiones nos brinda, esperanzas que nos hacen concebir el calor juvenil, el noble esfuerzo que se trasluce a través de sus páginas ».

*Del A B C :*

« En cuanto el maestro Luna batió el atril con la batuta, el silencio se hizo en toda la sala, sin ser preciso recurrir a la presión de los siseos.

» Bien pronto, a los pocos compases, comprendimos que se trataba de un temperamento musical muy recio, muy impuesto en la técnica y, lo que es todavía más laudable, muy sincero y muy puro. El deli-



cioso preludio del primer acto, lleno de placidez, con aroma campestre, tiene tal fuerza descriptiva, que por él solo nos damos cuenta del lugar de la acción. Cuando, al terminar esta bellísima página, se alza la cortina, no nos produce la menor sorpresa el cuadro escénico; oído aquel preludio, no podemos ver otra cosa que lo que Alfredo Echave nos presenta: aquel rincón agreste de la montaña vasca, con su poética penumbra, su molino monótono, su viejo aldeano, refiriendo consejos a unos niños.... La pintura musical es admirable, por su fuerza gráfica, por su elegante sobriedad y por la delicadeza de los matices.

» El triunfo de Guridi en Madrid ha sido tan rotundo, tan unánime, tan clamoroso como lo haya sido en Bilbao. Esta *Mirentxu*, escrita por un muchacho de 21 años, da la medida del talento de este compositor, y anuncia con sobrada elocuencia lo que promete hacer en lo futuro. »

De *El País* :

« El asunto se presta para que el temperamento delicado y poético de un compositor como Guridi escribiera una partitura plácida, no obstante la monotonía de color por el sistemático empleo del tema popular, repetido, no desarrollado, que es otra cosa, imprime a la partitura. Las melodías populares se transforman bruscamente en propias, en perjuicio de la unidad de estilo, faltando homogeneidad; pero a pesar de los defectos propios de toda obra humana, la partitura de Guridi contiene algunas páginas bonitas, discretamente instrumentadas.

» Guridi fué objeto de calurosas ovaciones por el público, que llenaba todas las localidades del teatro, en su mayor parte compuesto por paisanos del autor, que llevan su entusiasta regionalismo hasta la exageración, por lo que hacen perfectamente (no lo censuro).

» Uno mi aplauso también a los que oyó anoche el joven compositor vascongado, más que por el valor de su partitura por lo que puede esperarse de un músico tan inteligente y tan artista.

» La partitura de *Mirentxu* es un ensayo, ensayo feliz, pero no una obra definitiva.

» Así lo creo, sinceramente. »

Dice *La Correspondencia de España* :

« El Sr. Guridi ha escrito una música que describe a maravilla los sentimientos de los personajes del poema.

» Guridi demuestra su copiosa cultura musical, empleándola sabiamente, con sobriedad, sin alardes que oscurecen en muchas ocasiones las ideas.

» La característica de la música del maestro Guridi es la sencillez, la ternura, como expresa plenamente en las canciones de niños, en las que los motivos infantiles interesan y conmueven.

» El Sr. Guridi muestra ser en *Mirentxu* un compositor de grandes

alientos y de un temperamento admirable, enamorado principalmente de la sencillez y de la poesía en sus concepciones.

» La juventud del autor, su talento ya probado, su modestia, que enaltece aún más sus méritos, y su amor por el arte que cultiva crearon un ambiente de simpatía hacia *Mirentxu*, que el éxito ha confirmado espléndidamente.»

De *El Liberal* :

« A nuestro juicio, *Mirentxu* no pasa, en conjunto, de ser a modo de ensayo de un músico de gran talento y de mucho porvenir, que debe estudiar con ahinco para aprovechar sus condiciones de compositor. »

### EN BILBAO

El entusiasmo producido en Madrid por el estreno de *Mirentxu* debía tener eco vigoroso en Bilbao, donde felizmente se siente con tal intensidad el amor desbordante a la villa y a cuanto en el arte, en el sport y en cuantas manifestaciones de otro género le representa, y así sucedió en efecto, exteriorizándose este estado de ánimo a la llegada de los victoriosos autores.

Esperábanles en los andenes, la Junta Directiva de la Sociedad Coral y gran número de socios con su bandera y chistularis, representaciones de la Sociedad Filarmónica y otras entidades, la Banda de música de la Asociación y gran concurso de bilbaínos de todas las clases sociales.

Los autores fueron recibidos con vivas aclamaciones que se repitieron en todo el trayecto y al llegar al domicilio de la Sociedad Coral se vieron obligados a salir al balcón ante las insistentes llamadas del público.

Echave, correspondiendo a los deseos de la concurrencia, dirigió las siguientes frases :

« Hemos llevado a Madrid este arte bilbaíno vasco y también español.

» Hemos llevado a Madrid una pobre, una modesta aldeana, con pañuelo en la cabeza y delantal, y tenemos la satisfacción de que ha sido bien recibida. »

Como el público pedía a Guridi que hablase, se limitó a decir efusivamente : « ¡Muchas gracias! ».

A las felicitaciones y enhorabuenas cosechadas con tanta justicia, unan los prestigiosos autores la nuestra, no por más modesta menos sincera,

J. R. BELAUSTEGUIBEITIA



## DE TEATRO VASCO

SIGUE preparándose con toda actividad la fiesta vasca que, como fin de curso, organizan los alumnos de la Cátedra de Declamación euskera, a cuyo efecto van a repartirse los carteles anunciadores redactados en los siguientes términos :

### TEATRO PRINCIPAL

Función dramática organizada por la Academia Municipal de Declamación euskera de San Sebastián, con la cooperación de la Academia Municipal de Música y del brillante y laureado Orfeón Donostiarri, para el sábado 5 de Junio de 1915, a las nueve de la noche, con el siguiente programa :

1.º « Hoja de album » (Mando baten gañian bestia), por los alumnos de la Academia Municipal de Música, J. M. Echeverría.

2.º Estreno de la comedia en un acto, original de D. Avelino Barriola, *Gai dagonaren indarra*. Reparto : Andre Eulali, Srta. Artola; Karmentxo, Srta. Arrieta; Luisa, Srta. M. Goya; Kleto, Sr. Echeverría; Serapio, Sr. Mendiburu; Patxi, Sr. Eguilegor.

3.º « Gaberesia », por los alumnos de la Academia Municipal de Música, J. Volpath.

4.º Nueva adaptación escénica del drama en un acto, original de D. Marcelino Soroa, *¡Barrenen arra!* Reparto: Andre Prudenchi, señorita Aramendi; Mariya, Srta. M. Goya; Braulio, Sr. Larmann; Justino,

Sr. Beorlegui; Esteban, Sr. Arozamena; Migel Martin, Sr. Irastorza.

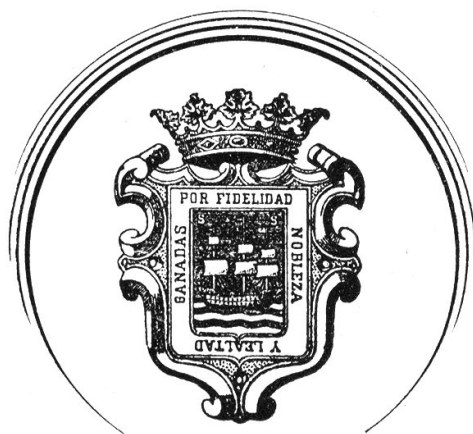
Para ambas obras dramáticas se ha confeccionado, por un artista de la localidad, nuevo y apropiado decorado.

5.º « Dantza ta kiñuketa », por los alumnos de la Academia Municipal de Música; P. Sudessi.

6.º Suite vasca en cuatro tiempos, del P. José Antonio San Sebastián, por el laureado Orfeón Donostiarra. (a) Euskaldunak. (b) Seaska, eresia. (c) Eiagorak. (d) Ariñetan.

Dados los atractivos del programa y el interés que su solo anuncio ha despertado en el público, cabe augurar que la fiesta de la nueva Cátedra constituirá un verdadero acontecimiento para las letras vascas.

J. R.



## UN HÉROE VIZCAINO

# VICENTE EGAÑA AGUIRRE

LA horrible catástrofe del *Lusitania* ha servido para extender por el mundo el nombre heroico de este denodado vasco, que en el trance amargo del naufragio, se olvidó hasta de su propia existencia para lanzarse al socorro de sus semejantes, en especial de señoras y niños amenazados de ser víctimas del proceloso elemento.

Cuando el submarino alemán torpedeó al hermoso trasatlántico, orgullo de la arquitectura naval británica, y al iniciarse el rápido e inmediato hundimiento, ante el terror y pánico de los cientos de pasajeros sorprendidos por la inminente catástrofe, destacóse serena, resuelta y altruista la figura simpática del heroico vizcaíno.

Coadyuvó al buen orden del salvamento, arrancando de segura muerte a gran número de señoras y niños, y cuando llegado el momento final ocupaba el único asiento disponible en el último bote de salvamento, aun tuvo el generoso arranque de ceder su puesto a una señora, lanzándose al agua sin más protección que la divina Providencia, que no permitió se hundiera en el fondo de los mares la abnegada existencia del salvador de tantas ajenas vidas.

Toda la prensa mundial ha tratado con la extensión debida del heroico comportamiento de este insigne paisano nuestro, y en todas las lenguas conocidas se ha dedicado el debido homenaje de admiración y reconocimiento a su abnegada conducta.

Este héroe hoy glorificado es un vasco, es un vizcaíno, hijo de Bilbao, nacido en el barrio ribereño de Olaveaga, de la invicta capital de Vizcaya.

Vicente Egaña Aguirre nació, en efecto, en Bilbao, barrio de Olaveaga, en la casa, propiedad de la familia, sita en la calle de San Nicolás, casi enfrente de la ermita dedicada al culto del citado Santo. Y en Olaveaga continúan viviendo sus padres, parientes y allegados.

En el colegio de Santiago Apóstol cursó Vicente Egaña sus primeros estudios y adquirió después los conocimientos necesarios para dedicarse al comercio, imponiéndose en cuanto a la contabilidad en la Academia dirigida por D. Félix Alegría.

A los 16 años marchó a la República mejicana, donde ya se hallaban empleados sus hermanos Ricardo y Ramón.

Primeramente estuvo en Méjico colocado en unión de sus hermanos, después se dedicó al negocio de comisiones y representaciones, y, por último, su carácter emprendedor, inteligente y de activas iniciativas, le convirtió en fabricante. Y hoy tiene en sociedad con un señor asturiano una gran fábrica de cerillas y fósforos titulada « Compañía cerillera de Puebla ».

Egaña es un entusiasta de la tierra vasca, y como tal gran aficionado al viril deporte de la pelota. Tiene también sus aficiones escénicas, y ha solido representar en funciones dispuestas a beneficio del Hospital y del Centro Español.

Es queridísimo en toda la colonia española de Méjico, y su carácter franco, noble y atrayente le granjea generales simpatías.

Cuenta actualmente 28 años, y a pesar de las ocupaciones que su fábrica le impone, aun tiene alientos para acometer nuevas empresas, y últimamente se ocupaba del negocio de exportación, cuyos productos, entre los que se contaba el añil, iban dirigidos a Inglaterra.

A este propósito recorrió varios Estados mejicanos y se dirigió por último a Nueva York, donde el 2 de Mayo se embarcó en el trasatlántico inglés *Lusitania* para dirigirse al Reino Unido a arreglar sus negocios mercantiles.

La espantosa catástrofe dió ocasión para que revelara el esfuerzo de su pecho y la magnanimidad de su corazón.

Como vascos nos enorgullecemos de esa actuación sublime que es honra de la raza, y nos sumamos al coro general de alabanzas y felicitaciones.

J. BENGOCHEA

# CRÓNICA

Alirón... Alirón  
el Athletic es campeón.

Así cantaban rebotando de júbilo, los numerosos bilbaínos que nos visitaron con motivo del *match* jugado en Irún, y nosotros coreamos con el mismo entusiasmo, porque aunque respetuosos y corteses con todo el mundo, no podemos por menos de enorgullecernos de los éxitos de nuestros hermanos, de los triunfos vascos.

El partido despertó enorme expectación. Con tal motivo se encontró en nuestra Ciudad un número inmenso de forasteros, especialmente bilbaínos; no sé si quedó gente en la invicta villa, pero sí puedo afirmar que en nuestras calles se veían más chimbos que donostiarras.

El *team* bilbaíno obtuvo un triunfo memorable y consiguió con todos los pronunciamientos favorables, el codiciado título de Campeón de España, justo galardón a los méritos indiscutibles de la brillante Asociación deportista.

Tan favorable resultado hizo desbordar el entusiasmo entre los bilbaínos, y los ecos de triunfo resonaron bulliciosos en nuestras calles. Alguien motejó tal actitud de exceso de bilbainismo, pero en el amor a su pueblo no creemos existan semejantes demasías, y estimamos como virtud lo que algunos tildan de vicio; creyendo que el triunfo de un equipo vasco, debió unirnos a todos para celebrar el éxito con iguales demostraciones.

TEA

## REVISTA DE REVISTAS

*Ateneo*. Vitoria. Año III. Núm. 19. Abril de 1915.

Continúa insertando la ampliación de la Conferencia que con el título de « Reseña histórica de los estudios sobre caracteres ibéricos », dió en aquella docta sociedad el notable publicista D. Eduardo de Velasco.

La parte que de tan meritisimo trabajo publica en este número, es de interés extraordinario y lo reproducimos a continuación :

« Mientras la erudición de los sabios del siglo XVIII se empleaba en establecer la génesis del *Alfabeto Español primitivo*, la primitiva lengua española continuaba ignorándose.

» Algunos, como Moret en sus *Investigaciones históricas de las antigüedades del reino de Navarra*, y Larramendi en sus obras *De la antigüedad y universalidad del Vascuence*, *Arte de la lengua Vascongada*, y *Diccionario trilingüe del Castellano, Vascuence y Latín*, habían emitido la idea de que el idioma generalmente usado por los españoles antes de la conquista romana, había sido el vascuence.

» Esta idea, recibida en un principio por los hombres de letras con cierta sorpresa no exenta de incredulidad, cundió después, y mereció fijar la atención de escritores tan eruditos como Masdeu, que en su *Historia Crítica de España* la dió cabida, la adoptó, y la explanó con aquellas observaciones y argumentos que le sugerían sus grandes conocimientos literarios, si bien valiéndose de hipótesis fundadas en autoridades históricas y en conjeturas lógicas, que no siempre alcanzaban el grado de certeza que deseaba su ilustradísimo autor.

» La obra de D. Juan Francisco de Masdeu comenzó a publicarse en italiano, en Fuliño, en 1781 y traducida al castellano, en Madrid en 1783. En su tomo II *de la España antigua*, supone, que de las setenta o setenta y dos lenguas que las versiones del texto Mosaico mencionan, dos llegaron a España con las *gentes naciones o familias* que las hablaban, y éstas fueron la *Ibera* y la *Céltica*; ésta se usó en el Occi-

dente de la península y la Ibero en todo lo demás del país. De la confusión de estas dos lenguas con el contacto de las razas, nació la celtibérica, que Masdeu cree ser el vascuence, que es el lenguaje que se hablaba en España cuando la invadieron los romanos y al que aquéllos llamaron por esto *Hispánico*: idioma, dice, *que no es Fenicio, Púnico, Griego, Romano, Gótico, Árabe, Provençal ni Castellano*, únicos que han penetrado en los Reinos de España, y con los cuales ninguna semejanza tiene el vascuence. Recuerda los numerosos términos geográficos que, empezando por el de *Iberia* se explican por el vascuence, y los 1950 vocablos que de esa lengua encontraron Moret y Larramendi en el castellano. Toda la *Ilustración IX* de este tomo se consagra a estudiar la *naturaleza, construcción y origen de la antiquísima lengua vascuence*.

» Esta lengua no ofrece analogías ni semejanza con las voces conservadas del antiguo céltico. Al paso que las palabras que Cicerón, Plinio, Marcial, Pomponio Mela, Quintiliano, Tácito, Séneca, Strabon y Aulo Gelio han conservado del antiguo idioma ibérico, *son puras vasconas*: v. gr., *cusculium* (cusculia coscollua), *gurdo* (gordo), *hormazos* (horma, pared), *lancea* (lanza), *dureta* (taureta taburete), etc.

» Y Masdeu, cuya crítica no aceptaba fácilmente las opiniones de los demás, sin analizarlas y examinarlas concienzudamente y que tantas teorías y disertaciones sabias combatió y tantos puntos históricos ilustró y puso en claro en sus investigaciones eruditas, asintió enteramente a las afirmaciones de Moret y de Larramendi en cuanto a la antigüedad y extensión del idioma vasco en la península, considerándola lengua matriz de los primeros pobladores, opinión sustentada en parte por el Arzobispo D. Rodrigo Ximénez, Josef Scaligero, Marineo Siculo, Paolo Mérula, Mariana y Oihenart. Y criticó acerbamente a los sabios europeos que, tratando del estudio de las lenguas, omitían como el académico francés Tercier, el vasco, o afirmaban como Federico Busching que la lengua castellana se deriva del antiguo vizcaíno. No faltando autores españoles que habían tratado con notorio desdén esta cuestión, que en absoluto desconocían.

» En cuanto al origen del Alfabeto Español, opinaba Masdeu que se derivaba de los dos, Fenicio y Griego, introducidos el primero en la Bética y el segundo en la Tarraconense; «los caracteres de estos pueblos, dice, pasando por manos de los españoles los alteraron de modo que se formó un doble alfabeto *hispánico* de caracteres llamados *incógnitos*. Al uno se da ordinariamente el nombre de *Turdetano*, y de *Celtibérico* al otro ».

» Todo el *Suplemento XI* (61 páginas del tomo 17) dedicó Masdeu a las *Inscripciones desconocidas*, después de cuanto había expuesto sobre ellas anteriormente. Y después de hacer constar que durante dos siglos se venía trabajando en *tan difícil y enfadoso estudio, aun quedaba camino que andar y podía descubrirse más terreno*.

» Consigna la opinión de D. Esteban Terreros, vizcaíno muy erudito



y conocedor profundo del idioma vascuence, el cual afirmaba que, poseyendo los españoles una lengua al tiempo de la llegada de los romanos, lengua completamente ignorada por estos que conocían la griega y la púnica, y encontrándose inscripciones en caracteres que no se parecían a los romanos ni a los griegos que entonces se usaban, ni a los fenicios que se habían usado, forzoso era admitir que los españoles tenían lengua y caracteres de escritura propios y peculiares suyos, y que esa lengua y esos caracteres eran vascos. No siendo, sin embargo, de admirar que los vascos modernos no acierten a leer esos caracteres, aun cuando ellos expresen palabras de su propia lengua; porque esto mismo sucede con los escritos antiguos de todos los idiomas. « Sin embargo, agregaba Terreros, no negaré que a los vascongados nos toca más particularmente la indagación de los caracteres desconocidos de España, porque según lo dicho, estamos menos apartados del descubrimiento ».

» Y en carta que dirigió el mismo Terreros a Masdeu desde Forlì, a 30 de Septiembre de 1781, le decía lo siguiente: « El Abecedario Etrusco del Sabio Olivieri, Caballero Pezares, podrá darle mucha luz, como me la ha dado a mí, para confirmarme en mi pensamiento de que las monedas hasta ahora ilegibles de la antiquísima España, están en vascuence, y que tres o cuatro vascongados sabios en su lengua, las podrían descifrar y leer ».

» No obstante el aprecio en que Masdeu tenía la ilustración y conocimientos de Terreros y Pando, no asiente a su opinión: admite que antes de la llegada de los fenicios la lengua vascongada era general en toda España. Mas en cuanto hace referencia a las inscripciones, no cree que estén concebidas en esa lengua: 1.º, porque los vascos de aquellos siglos no eran letrados, *ni su lengua era literata*; ni es fácil que grabaran inscripciones. 2.º, porque precisamente en el territorio en que se habla vascuence, es donde menos inscripciones de esas se han encontrado. 3.º, porque donde se han encontrado más es en aquellas regiones que frecuentaron los griegos y los cartagineses; y 4.º, porque *algunas pocas*, que se ha logrado descifrar, *no están rigurosamente en vascuence* sino en lengua púnica o griega o latina.

» Que los inventores del alfabeto fueron los Asirios o Fenicios; y que éstos fueron los introductores de él en Europa, son proposiciones ciertas y admitidas ya como Cánones en la Historia. Si los vascos grabaron en sus monedas inscripciones concebidas en su lengua, los caracteres no eran seguramente de invención suya. Y lo más probable es que siendo cartagineses o griegos o romanos los signos, el lenguaje de las inscripciones sea también uno de estos últimos.

» Y así, dice, después de sabidas esas tres lenguas no queda al anticuario otro trabajo sino el de conocer las letras y saber leer. Supone que la época de las inscripciones es aquella en que iba decayendo la cultura griega en Europa y naciendo la romana, y examina cuáles eran